



✠JMJ✠

WHY DO CATHOLICS DO THAT?

Father Jacob Maurer

Dear friends,

I hope this finds you well this week. Between the end of Ordinary Time with the solemnity of Christ the King today and Thanksgiving this Thursday, there is a lot going on! May the week be joyful, refreshing, and—after the dust settles—perhaps a little relaxing, too.

This week marks the final few days of discernment around our weekend Mass schedule discernment for the central region parishes (Queen of Angels & Saint Joseph). Those of you who frequent my website (www.fathermaurer.com) may have seen that I posted a long-form deep dive into the reasons, considerations, and scenarios involved. If you haven't read that yet, I encourage you to take some time to read through it.

As I have shared at Masses, in these bulletin inserts, and on my website, my final decision will be made by the end of this week. I will spend all of December sharing the results of that discernment—the new schedule will be publicized and published throughout the month.

Though your prayers and input into this discernment are still welcome (talk to our pastoral council members, call the parish office, or leave a comment on my website), I want to take this opportunity to focus on the spiritual: what does Jesus want from and for us in all of this?

The obvious answer is that Jesus wants us to be with Him—and how important it is for us to (re)commit ourselves to actually participating in the sacrifice of the Mass, especially at our Sunday celebrations. But there is a deeper grace that is available to us even outside of the celebration of the sacraments: that of letting go of what I want and opening myself to what the Lord desires. Even the holiest of my intentions and wants pale in comparison to what He has in store! While I know this intellectually, my heart often struggles to fully trust that this is true.

Despite the brevity of our time together (just five months!), we've been blessed with many opportunities to grow in community. As your new pastor, I have been humbled by the warm reception and the care you have offered. Though the changes we're undergoing are challenging, your openness has been both a consolation & inspiration. Thank you for your kindness.

May we pray both for each other and ourselves, that as *Partners in the Gospel* continues to unfold in new—and sometimes difficult!—ways, our trust in Christ will grow & strengthen. Wherever He is leading us, we can be confident that it will bring about great graces for us and for those in our communities.

Peace,
Father Maurer



Queridos amigos,

Espero que esta semana se encuentren bien. Entre el final del Tiempo Ordinario con la solemnidad de Cristo Rey hoy y el Día de Acción de Gracias este jueves, ¡hay mucho que hacer! Que la semana sea alegre, refrescante y, cuando se calme el polvo, quizás también un poco relajante.

Esta semana marca los últimos días de discernimiento en torno a nuestro discernimiento del horario de misas de fin de semana para las parroquias de la región central (Reina de los Ángeles y San José). Aquellos de ustedes que frecuentan mi sitio web (www.fathermaurer.com) pueden haber visto que publiqué un análisis detallado de las razones, consideraciones y escenarios involucrados. Si aún no lo han leído, los animo a que se tomen un tiempo para leerlo.

Como he compartido en las misas, en estos insertos de boletines y en mi sitio web, mi decisión final se tomará a fines de esta semana. Pasaré todo diciembre compartiendo los resultados de ese discernimiento; el nuevo horario se publicitará durante todo el mes.

Aunque sus oraciones y aportes para este discernimiento son aún bienvenidos (hable con los miembros de nuestro consejo pastoral, llame a la oficina parroquial o deje un comentario en mi sitio web), quiero aprovechar esta oportunidad para centrarme en lo espiritual: ¿qué quiere Jesús de nosotros y para nosotros en todo esto?

La respuesta obvia es que Jesús quiere que estemos con Él, y cuán importante es para nosotros (re)comprometernos a participar realmente en el sacrificio de la Misa, especialmente en nuestras celebraciones dominicales. Pero hay una gracia más profunda que está disponible para nosotros incluso fuera de la celebración de los sacramentos: la de dejar de lado lo que quiero y abrirme a lo que el Señor desea. ¡Incluso las más santas de mis intenciones y deseos palidecen en comparación con lo que Él tiene reservado! Si bien lo sé intelectualmente, mi corazón a menudo lucha por confiar plenamente en que esto sea cierto.

A pesar de la brevedad de nuestro tiempo juntos (¡solo cinco meses!), hemos sido bendecidos con muchas oportunidades de crecer en comunidad. Como su nuevo pastor, me he sentido humilde por la cálida recepción y el cuidado que me han brindado. Aunque los cambios que estamos atravesando son desafiantes, su apertura ha sido un consuelo y una inspiración. Gracias por su amabilidad.

Oremos por los demás y por nosotros mismos, para que, a medida que *Compañeros en el Evangelio* siga desarrollándose de maneras nuevas (¡y a veces difíciles!), nuestra confianza en Cristo crezca y se fortalezca. Dondequiera que Él nos guíe, podemos estar seguros de que traerá grandes gracias para nosotros y para quienes están en nuestras comunidades.

Paz,

Padre Maurer